



Inicio



Contactar



Uno de los inconvenientes que tiene el que el acompañante lleve encendido durante mucho tiempo su plafonier de lectura es lo molesto que resulta a veces para el conductor, que tiene permanentemente un reflejo, que incluso puede resultar peligroso por las distracciones y deslumbramientos que produce.

Este *brico* se centra en evitar ese problema.

Nos hacemos primeramente con una **cuña de carrocerero** (para no dejar marcas en ningún revestimiento) o en su defecto con un palillo de helado o capuchón de bolígrafo *BIC*



con la que haremos ir *saltando* sucesivamente todas las *uñetas* de la **tulipa** del foco del acompañante



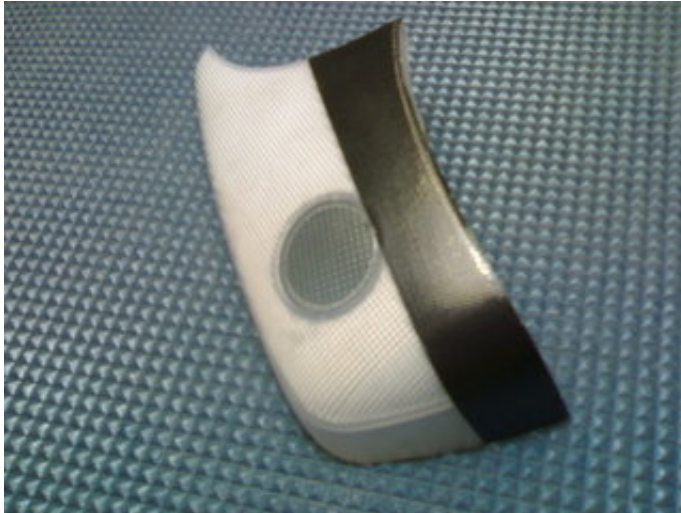
que retiramos.



Sobre el banco de trabajo, empleando *cinta americana* textil autoadhesiva **negra** o gris,



recubrimos una banda longitudinal que coincide precisamente con el **área deslumbrante**. No olvidaremos tapar bien todos los bordes a los que lleguemos.



Ya sólo queda volverla a montar en su sitio y comprobar que, aunque esté encendida mucho tiempo, la luz del acompañante **no nos molestará** ya más.



Es uno de los trabajos más fáciles y más satisfactorios a la vez que le hemos hecho a la *Marco Polo*.